

Corea, colonia japonesa

Tres sucesos archivísticos devuelven a la actualidad el colonialismo japonés en Corea

ÁNGEL MARTÍN FERNÁNDEZ

La animadversión de la población coreana hacia Japón proviene de la época en la que Corea era una colonia del Imperio Japonés; esta aún es palpable y se ha visto traída de nuevo a la actualidad debido a tres acontecimientos que han coincidido en el tiempo.

Las obras de demolición de la embajada surcoreana en Japón han revelado la existencia de múltiples informes, de los que no se tenía noticia, en los que se detallan los nombres e información complementaria de coreanos obligados a trabajar forzosamente para el Impe-

rio Japonés. Por las mismas fechas el Archivo Nacional de Corea ha dado orden de reconocer como registros críticos, con valor nacional y cuya conservación debe ser permanente, la documentación conservada en la Casa de las *Halmónis* (abuelas), los testimonios de las pocas mujeres que sobrevivieron a la esclavitud sexual por Japón recogidos en forma de grabaciones de voz, dibujos, objetos, fotografías y videos. De las doscientas mil mujeres que fueron obligadas a prostituirse, doscientas treinta y siete prestaron testimonio

de la barbarie a la que fueron sometidas, solo cincuenta y seis siguen con vida. El tercero de los acontecimientos ha sido la publicitación por parte del Gobierno surcoreano de documentos que registran los asesinatos de cerca de mil personas durante la ocupación japonesa, la mayor parte de ellos cometidos durante las protestas de 1919, conocidas como Movimiento de Independencia de Samil, en las que murieron más de siete mil surcoreanos.

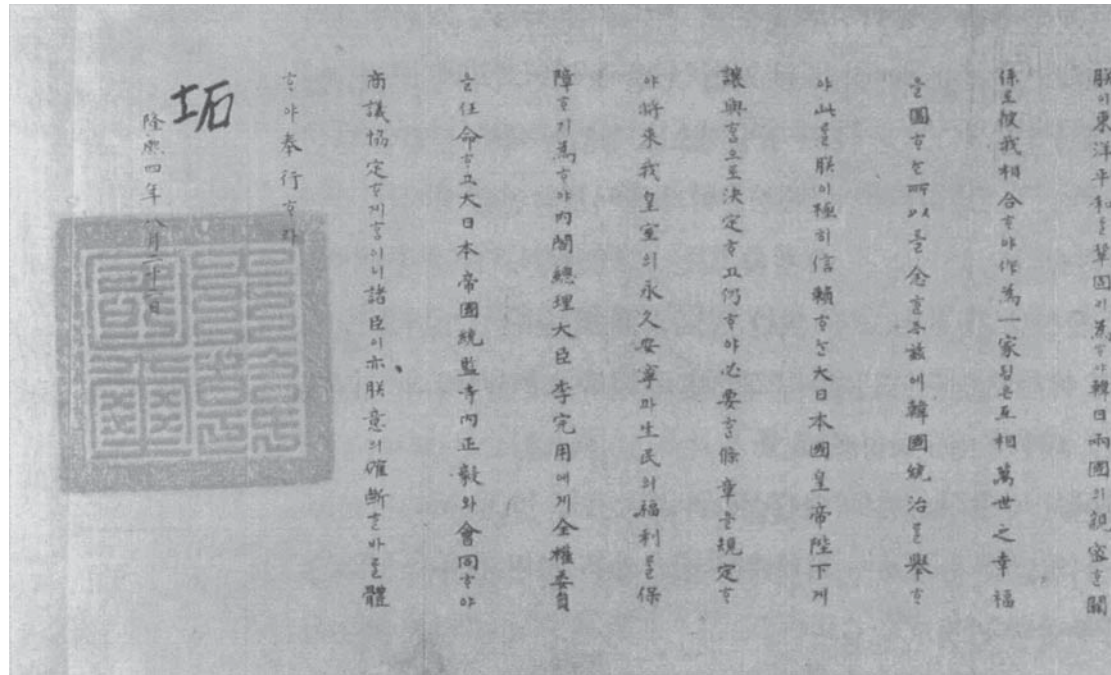
De todos es conocida la participación de Japón en la Segunda Guerra mundial; la



1944년 9월 중국군의 포로가 된 박영심의 모습.

mayoría sabrá de ella por el ataque de la aviación de la Armada Imperial Japonesa a la base naval estadounidense de Pearl Harbor que desembocaría en el conflicto armado entre estos dos países y cuyo terrible final sigue siendo una de las mayores atrocidades cometidas por el ser humano: las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki en las que fallecieron más de doscientas mil personas. Lo que pocos sabrán es que setenta mil de los muertos eran coreanos que trabajaban forzosamente en fábricas japonesas situadas en esas dos ciudades como Mitsubishi Heavy Industries o Nippon Steel. La ocupación colonial de Corea por el Imperio de Japón duró treinta y cinco años (1910–1945), pero ya desde finales del siglo XIX Japón se venía inmiscuyendo en los asuntos de la península coreana hasta que en 1905 fue ocupada y declarada protectorado japonés. En 1910 Japón anexionó Corea a sus territorios.

La ocupación japonesa desembocó en un ambiente de opresión y criminalidad contra la población coreana. En las escuelas se enseñaba cultura japonesa, las ropas y el idioma oficial eran japoneses, los coreanos tenían que adoptar nombres japoneses; pero lo peor no era perder la identidad, gran parte de la población pasó a ser esclava, los hombres y los jóvenes eran obligados a trabajar en fábricas japonesas, las mujeres eran llevadas a burdeles militares japoneses, las tierras pasaron a ser propiedad de emigrantes provenientes de Japón por lo que miles de agricultores se vieron condenados a la hambruna y el exilio. En 1965 los Gobiernos de Japón y Corea del Sur llegan a una serie de acuerdos por los que el país nipón indemniza al Estado coreano. Pero lejos de cerrarse, la herida sigue abierta.



Toda esta documentación servirá para que los ciudadanos puedan reclamar indemnizaciones. Pese a la negativa japonesa que denuncia que todo eso ya está saldado con los acuerdos bilaterales de 1965, los tribunales de Corea del Sur han dictaminado que los derechos individuales de los surcoreanos a solicitar indemnizaciones no se han extinguido.

Ya hay precedentes: en julio del pasado año Mitsubishi Heavy Industries fue condenada a pagar setenta y dos mil

dólares a cada uno de los cinco coreanos que lo demandaron por trabajos forzados, cuatro de ellos familiares, ya que los esclavos habían perecido en sus fábricas. En el mismo mes de julio, Nippon Steel fue condenada a indemnizar a cuatro trabajadores forzados. Asimismo, el Tribunal Constitucional de Corea ha ordenado reabrir las negociaciones de compensación con Japón sobre las esclavas sexuales surcoreanas, lo que ha llevado a elevar la tensión entre los dos países. ■

